

textos
Diálogos arte-ciencia
Ana Soler

textos

Diálogos arte-ciencia

Ana Soler

Como artista plástica contemporánea sensible a la belleza y la estética, no sólo de las cosas, si no de la propia mirada, y al mismo tiempo como persona preocupada y atenta a la problemática y cuestiones eternas que afectan al ser humano en la sociedad actual, pienso que una de las principales funciones que deben tener los artistas hoy en día, es a hacer visible lo invisible, o dicho de otro modo, hacer sensible lo insensible. Lo evidente ya está ahí, mirándonos de frente sin pudor. ¿pero que hay detrás? ¿qué se vislumbra, qué se transparenta tras las fachadas? Como actitud vital, parto del interés y la curiosidad por todo lo que no se ve a simple vista.

Quizás el arte pueda responder en cierta medida a esta pregunta siendo el vehículo que canaliza el pensamiento y el conocimiento, constituyéndose en mirada visionaria que dialoga con la realidad aportando otros matices diferentes. O por el contrario, quizás, el arte, en vez

de responder preguntas, pueda y deba plantear al espectador, otras muchas. Como apunta Boltanski, quizás la clave es la combinación de ambas, "Artista es aquel que hace preguntas y provoca emociones". Cuestiones y emociones sobre uno mismo y lo que le rodea, pero también sobre la vida y su desaparición. En mi opinión, por una parte, el Arte debe conmover, para bien o para mal, tocarnos alguna fibra en nuestro interior; y por otra debe anticiparse, debe de hablar de lo no dicho o escrito. Así, y al igual que la ciencia, el arte siempre ha ido por delante de la sociedad.

Dicho esto, Ciencia y Arte a menudo a lo largo de la historia han estado en continuo diálogo, la comparación entre ambas es una confrontación recurrente, han estado siempre relacionadas, a veces por similitud pero también, a veces, ese vínculo se establece por completa oposición. Y hoy más que nunca, el arte dialoga con la ciencia en ese eterno noviazgo de amor y

odio, de comprensión e incompreensión, donde la técnica y tecnología juegan un papel fundamental.

Vamos a ver cómo los extremos siempre se tocan, y cómo tanto en arte y en ciencia, los fundamentalismos que a menudo restan más que suman, no nos ayudan nada en la comprensión del ser humano. Nada es lo que parece, y ninguna afirmación se puede defender con absoluta contundencia.

El artista y el investigador en ciencia, se cuestionan lo evidente para buscar más allá de la apariencia, e intentar aportar nuevas luces al discurso general del conocimiento de la humanidad. Esbozan preguntas y ofrecen, desde la individualidad, soluciones, matices, maneras novedosas de ver y enfrentarse a la problemática planteada, y por ende, a la realidad. quieren comunicar una realidad, su visión de la realidad para comprender y explicar la existencia. Y este hecho, es y ha sido intrínseco al ser humano desde tiempos inmemoriales..

Así, el acto de hacer arte, o pensar una fórmula matemática, es un hecho que no puede desligarse del propio ser humano y del acontecer de las sociedades; la forma, tal como determinó Darwin, no será independiente de su función. Y en el caso del arte, como en el de la ciencia, la filosofía o la religión, constituyen modos dinámicos de enfrentarse al mundo. El espíritu de búsqueda, la inquietud de indagación, acompaña siempre a la naturaleza del hombre, pero en el caso del artista y del investigador, es lo que le mueve y le da sentido a la vida. Es el motor

de primera especie que le empuja en el discurrir de su camino. Pero la chispa que enciende todo el proceso, que incendia, que abre una nueva vía en el camino, se genera en nuestro cerebro, en el mundo amorfo, inmaterial e infinito de las ideas.

De este modo, y como todos sabemos, el acto artístico entendido como un acto comunicativo, abre, por definición, una vía de comunicación y contacto entre dos mundos: por una parte el mundo de lo físico y por otra, el mundo de lo mental. Objeto y pensamiento al servicio de la transmisión de conocimiento. Es necesario materializar las ideas para poder comunicar a otros ese avance individual en el camino de la investigación-creación.

Creo positivamente que el conocimiento pertenece a la humanidad y nuestra aportación al mundo de las ideas, ya sea en arte y ciencia, es sólo una pequeña pieza en la gran cadena del conocimiento humano. Casi no entiendo el ego artístico, las esporas están en el aire y nuestra aportación o creación, si es que la hay, creo que debemos considerarla y juzgarla siempre desde la humildad. Nuestros antepasados y predecesores nos han dejado un legado, nosotros intentamos continuar en la construcción de ese gran atlas de conocimiento, y a su vez, esa herencia quedará de base para los que vengan. Todo es un ciclo, un bucle, una confrontación de fuerzas contrarias que empujan hacia delante, repetición y transformación.

Partimos de una mente infinita, construimos un objeto concreto que lanzamos a un espacio

infinito de receptores e interpretadores. Visible-invisible, finito-infinito, físico-psíquico; en particular lo que llamamos una obra de arte es el resultado de una acción cuya meta finita es provocar en alguien desarrollos infinitos. De dónde cabe deducir que el artista es un ser doble, pues combina las leyes y medios del mundo de la acción con miras a un efecto que es producir, lo que Valery, denomina "el gran universo de la resonancia sensible".¹

Así, la transmisión de una idea, generada en ese extraño universo infinito gestor de pensamiento, sentimiento, conocimiento, que es el cerebro, pasa por la generación física de un "objeto", una obra de arte (escultura, video, libro, música), que pertenece al mundo material de las cosas finitas y limitadas. De buenas ideas e intenciones está el mundo lleno... pero a dónde van esas ideas sin el correcto proceso de materialización y los elementos de comunicación adecuados. Lo complicado es acertar en esa materialización de lo invisible a lo visible. Como dice Jean Clair, "la obra de arte posee ese valor de canje entre lo visible y lo invisible, entre el mito y la historia, entre el tiempo sacro y el día profano". La transposición o transferencias de contenido de una imagen mental a su correspondiente imagen física, hace que exista un importante cambio de dimensión y de naturaleza de la propia existencia, del mundo mental al mundo físico, de lo infinito a lo concreto, de lo imaginario a lo real, del poder al ser. Para bien o para mal, nunca una idea podrá ser igual que su producto y eso es algo que el artista tiene que asumir como un

hecho característico del propio acto artístico. Podrán parecerse, pero su propia naturaleza, los distancia en esencia. La correspondencia que se establece entre el pensamiento, la imagen mental y el producto en arte y ciencia, los interrelaciona irremediablemente. Sin embargo, lo imaginado y pensado en arte y ciencia, se comunican con su resultado, producto, objeto, de diferente manera según sean sus objetivos de generación y experimentación, sus metodologías de producción y expresión y sus resultados.

El hecho de comunicación entre estos dos mundos, lo mental y lo físico, en el ámbito de la creación/investigación en arte o ciencia, que es generada dentro de un cerebro infinito, y que pasa irremediablemente por la materialización de un objeto finito, vuelve al mundo de lo infinito cuando entra en contacto con sus posibles receptores e interpretaciones, produciendo así un bucle de conocimiento que se nos escapa a nuestra comprensión y análisis. A diferencia de la ciencia, la obra de arte participa en una forma de comunicación "intersubjetiva" donde la individualidad del creador y la del espectador ocupan una posición central.

De la comparación entre Arte y Ciencia, gracias a sus relaciones de oposición o similitud, se extraen evidencias que hablan de lo que constituye en esencia el ser humano, de su universo físico comprensible, pero también de lo no tangible, las preguntas y las emociones de las que hablaba Boltanski.

Así, la evolución y desarrollo de ambas actividades humanas no

son ni paralelas, ni lineales, se unen y separan en determinados momentos de la Historia, para contarnos de distinta manera la misma "historia", la historia del ser humano y de sus inquietudes. No son comparables en los mismos términos, quizás complementarias, pero es interesante observarlas como actividades comunes a la condición humana que desde su pequeña individualidad, avanza en esa cadena de conocimiento de la que antes hablábamos.

Podemos, con el objetivo de hacer esta reflexión pertinente, indagar en algunos de los procesos propios de cada actividad.

Si comenzamos por el final del proceso y reparamos en los resultados obtenidos por ciencia y arte, es evidente que ambas son diametralmente distintas. Sin embargo, hay varias características comunes aún dentro de esa oposición. Una es la disolución actual de las disciplinas específicas en aras de la consecución de objetivos. Los diferentes ámbitos de conocimiento se unen y complementan cuando son necesarios para que el producto-resultado sea más eficaz en la comunicación del mensaje. Es lo que denominamos creación o investigación en la frontera. Estos nuevos investigadores cruzan la frontera de las disciplinas científicas: los matemáticos estudian los sistemas biológicos, los físicos se interesan en problemas de neurofisiología; los neurofisiólogos se ponen al día en matemáticas. Pero no sólo se diluyen las fronteras internas de las especialidades de arte y ciencia, sino que la relación misma y dialogo entre arte y ciencia, entre el conocimiento intuitivo y el conocimiento cien-

tífico, cada vez es más habitual, más necesario y por ende, está más avalado como método de conocimiento válido para el avance del pensamiento y el saber humano. La conjunción de esas dos maneras de enfrentarse al mundo, concebidas como una unidad. La unión de los contrarios como transmisión de semejanzas inversas. Es interesante reflexionar sobre lo que acontece en esa frontera, en ese límite difuso, desconocido, blando, invisible a la insensibilidad de la percepción de más allá de lo evidente, que existe entre los modos de conocimiento intuitivo y racional.

Así, ateniéndonos a los resultados, ambas producciones humanas producen resultados, visibles, finitos, concretos, tangibles, partiendo de todo lo contrario. Por otro lado, arte y ciencia, aún produciendo resultados de naturaleza diferente, utilizan en la elaboración y para la consecución de esos objetivos, lenguajes específicos. "Cada forma de expresión artística entraña una traducción en un sistema de signos. La ciencia es otro sistema simbólico más que traduce la realidad en ese afán de comprensión de la complejidad y multipotria de la realidad circundante.

El lenguaje, además de distanciarnos cualitativamente del mundo animal, determinará la forma final de expresión de cada individuo, artista o científico. Como ya se sabe, arte y ciencia surgirán asociados al lenguaje cuando el hombre comienza el largo camino en su evolución prehistórica. Gracias a todo un complejo sistema de códigos (signos y símbolos) y sintaxis, el ser humano sienta las bases

de la civilización y la cultura, y hace que el conocimiento viaje en el espacio, en el tiempo, perpetuando los avances del mismo y propiciando ese bucle de conocimiento en incesante movimiento, del que hablábamos con anterioridad. El lenguaje nos permite introducir matices y especificidades en el modo que contamos la realidad, en la forma de transmitir hechos y de narrar lo que el arte evoca y lo que la ciencia demuestra. Nos permite expresar particularidades a la hora de viajar en la memoria particular y colectiva, personal y social del ser humano.

Los códigos y la sintaxis utilizados en el lenguaje del arte y de la ciencia son completamente diferentes, sin embargo el ser humano que lo emite y sus objetivos básicos, hacer visible lo invisible, son los mismos.

El arte explora y juega con la ambigüedad de los signos, con la polisemia de su mensaje tanto en la emisión como en la recepción infinita, con su condición de continuo cambio y redefinición de los límites; la ciencia es más concreta, tiende a ser más eficaz, más práctica, pertenece a un pensamiento conquistador, el lenguaje científico se señala por el afán de convencer. El término científico que tiende a la monosemia más estricta, autoriza únicamente su propio significado: es herramienta que abre una sola cerradura. Una medida más que una imagen. Tiende a cifrar lo real, no a evocar. Su naturaleza responde más a la exactitud numérica que a la poética lingüística.

El lenguaje en arte evoca ambigüedades y bebe de ello para

representar el mundo infinito de la imaginación; el lenguaje en ciencia no necesita de ningún agente externo, se basta a sí mismo de su lenguaje específico para comunicar al otro su mensaje. En arte, las experiencias propias, los recuerdos, ayudan a entender su complejidad. El arte no puede explicarse, se siente, te seduce, te llega o no, pero siempre puedes desde tu individualidad captar una parte. En ciencia, el mensaje no cabe a interpretaciones, se entiende o no se entiende, quizás sólo nos haría falta tiempo para llegar a su comprensión. En arte, ese tiempo no te va ayudar a descifrar el mensaje, porque simplemente no se puede explicar como el resto de realidad que nos rodea. El acto artístico es un acto binario entre dos mentes que no pueden ser demasiado diferentes. Seductor y seducido deben estar a la misma altura. Comprender la teoría de la relatividad es sólo cuestión de tiempo.

Todo es lo mismo y todo es diferente, por eso no existe una realidad única, ni blanco ni negro, sino una multiplicidad cambiante que ayuda a entender la complejidad del ser humano. La diferencia une igual que separa por oposición.

Si pensamos ahora sobre la naturaleza de lo que el arte y ciencia intenta traducir, explicar, transmitir, constatamos que es diferente. Quizás la ciencia intenta traducir la realidad de la manera más fiel posible, es decir de una manera objetiva y universal. Considera la "realidad" algo externo, se sale de la "realidad" para poderla analizar, desmenuzar y explicar. Se aleja de interferencias, casualidades,

pasiones humanas inexplicables, es limpia, fría, neutra. Pretende salirse de esa parte invisible del ser humano que es lo irracional, para no enfrentarse a lo que no puede explicar. Si no es imparcial no es seria, no es considerada como ciencia.

El arte por el contrario necesita mezclarse con esa parte irracional y subjetiva para ser considerada lo que es. Sus referentes son la combinación inexplicable de realidades interiores y realidades exteriores.

El arte comunica y la ciencia es necesario entenderla. Es lo que Wagensberg ha dado en llamar "El principio de comunicabilidad del arte frente al principio de inteligibilidad de la ciencia"². El arte se comparte, sin más, la ciencia está en continuo diálogo y cuestionamiento para explicarse. Lo particular y subjetivo frente a lo universal y objetivo.

Sin embargo el genio, entendido como persona que realmente aporta algo en el avance del conocimiento, es decir la genialidad en arte y ciencia, termina por entenderse como ese ser visionario que descubre, crea, inventa, ordena de manera novedosa las realidades existentes. En definitiva, esa persona que hace visible lo invisible en

esa frontera difusa a partir del eterno diálogo entre el arte y la ciencia.

En física, la materia oscura, no se puede ver, pero se sabe que está ahí y es infinitamente superior en volumen e importancia a lo que nuestra percepción puede analizar. Quizás la clave de la vida está en lo que no vemos, que a menudo determina, por oposición, la realidad aparente. No podemos afirmar que lo que no vemos, no existe o es falso. Simplemente no tenemos capacidad para visualizarlo en nuestra mente finita.

Ese misterio, ese cuestionamiento a cerca de lo inteligible, incomprensible o in-visible, quizás nos pueda ayudar a asimilar la certeza de que el ser humano es limitado y que todo afirmación es relativa. Observar el mundo desde esa frontera entre lo visible y lo invisible, desde mi punto de vista, seguramente nos puede ayudar, como artistas y como personas, a seguir buscando, a seguir preguntándonos, en definitiva a seguir creciendo.

1 Valéry, Paul . Estudios filosóficos. (1993) A. Machado Libros.

2 WAGENSBERG, J.: Ideas sobre la complejidad del mundo (2003), Tusquets Editores,



Grupo de investigación
dx5 - digital_&_graphic_art_research

Departamento de Dibujo
Facultad de Bellas Artes de Pontevedra
Universidade de Vigo

Director e investigador principal
José Antonio Castro Muñiz

Codirección y Coordinación
Ana Soler Baena

Integrantes
Anne Heyvaert
Marina Núñez
Elena Lapeña
José Andrés Santiago
Sheila Pazos

Contacto
dx5 - digital_&_graphic_art_research
Rúa Maestranza 2, 36002, Pontevedra
Tel: 986 801 800
grupodx5@gmail.com
www.grupodx5.es

Línea de investigación
Encuentros de Interacción Gráfica

Título
Originalidad en la cultura de la copia

Evento
Encuentro de investigadores/Ciclo de conferencias.
14 y 16 de Diciembre de 2011

Lugar
Facultad de Bellas Artes.
Rúa Maestranza 2, 36002, Pontevedra

Organización
Grupo de investigación dx5 digital_&_graphic_art_research

Colaboración
Grupo de Investigación ES2
Universidade de Vigo
AC Gráfica Contemporánea
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
(Chihuahua, México)
Vicerrectorado de Investigación
Universidade de Vigo

Dirección y coordinación del ciclo
Ana Soler

Gestión
José Andrés Santiago

PUBLICADO EN:

Título de la publicación
Encuentros de Interacción Gráfica
Originalidad en la cultura de la copia

Diseño y maquetación
José Andrés Santiago

Imágenes de cubiertas
Ana Soler

Edición
Servizo de Publicacións
Universidade de Vigo
dx5 - digital_&_graphic_art_research

ISBN
XXX-XX-XXX-XXXX-X

D.L.
XXX-XX-XXX-XXXX-X

copyright

- © de los textos: los respectivos autores
- © de las imágenes: los respectivos autores
- © de la presente edición: los respectivos autores

La presente publicación es una obra didáctica, de tirada reducida y con fines divulgativos. El propósito de las imágenes que aparecen reproducidas en la misma no es otro que el de apoyar los textos de los respectivos autores. Las ilustraciones reproducidas en el presente libro se emplean a título de cita bajo el amparo del derecho de cita establecido en el art. 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, para su comentario y para ilustrar el trabajo de investigación realizado por los autores de la presente obra, que versa sobre el arte gráfico contemporáneo. Todas y cada una de las imágenes reproducidas son propiedad de sus respectivos autores.